

CUADERNO DE APUNTES

AMADOR MONTES

40 TINTAS Y 40 AÑOS DE LA JORNADA



LOS PUNTOS DE LUZ, POR ELENA PONIAKOWSKA





Soy un pintor que escribe

Estos apuntes son de un cuaderno de trabajo que pinté por los 40 años de La Jornada.



Son cuarenta tintas sobre papel que tienen una cromática de ocre, amarillos, verdosos, azules y rojizos que encienden los íconos que tienen qué ver con la libertad; pájaros, aves, peces, conejos, elefantes e insectos libres.



Hay una cercanía con la fantasía y no sé si existe una realidad para ellos, pero es algo que veo y tengo.



Soy un pintor que escribe porque me gusta lo que puede decir la imagen con la tipografía; por ejemplo, si digo: “Quiero vivir siempre”, es una idea que no se puede dibujar.



Por la muerte de Carmen, mi madre, en el nacimiento de mi trabajo, no podía decirle que quería verla, por más que dibujaba. ¿Cómo grito que la extraño?; tuve que hacerlo por escrito porque no me salía pintando.



Necesito que las noticias y los libros tengan dibujos para entenderlos. Me gusta leer y ver. Siempre fui malo para la escuela y los maestros le decían a mi mamá: “es que su hijo es muy visual, señora; tiene un problema”, y sí, todo me lo imaginaba, pero también necesito escribir.



Nací en Oaxaca (1975) y siempre estuve cercano a una hoja de papel con una pluma.



Hacía un dibujo y colocaba una tipografía grande, chiquita, discreta, presencial, pero siempre letras, palabras y números a un lado.



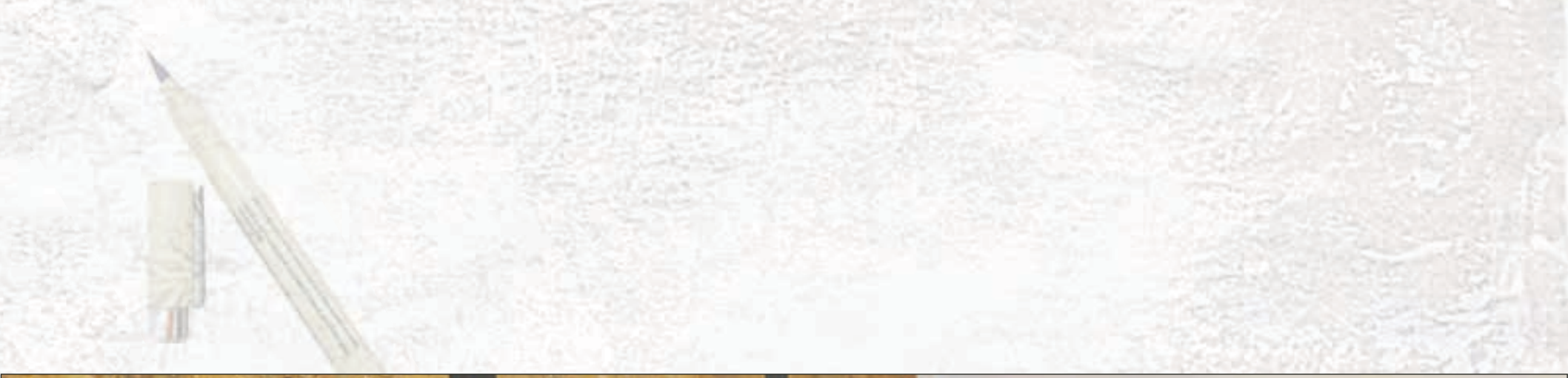
Pensé que era algo complicado, pero no puedo entender un dibujo de otra manera. De ello me he alimentado y hoy me considero un pintor que escribe.



LAS GUELAS

OST
NEY
24





Los puntos de luz de Amador Montes

ELENA PONIATOWSKA

¿QUÉ

LE PASA a un niño que pinta tirado de panza sobre la frialdad de un piso de concreto? ¿Acaso pinta garzas de pico largo porque quiere emprender el vuelo?

Siete magos han presidido su infancia.

El gran mago con su real ave en la cabeza nos asegura: “Sin ti no vivo”. ¿Nosotros con qué vivimos? ¿Qué magos nos han tocado? Pintados en un muro descarapelado en el que otros escribieron su protesta o sus recetas de vida, Amador Montes graba el nombre de Carmen, la palabra JUNTOS en mayúsculas grises, blancas y negras, los trazos del olvido y del abandono. Recordar a Carmen sin Carmen es imprimir un nombre en el vacío. Los recuerdos de Carmen son escarabajos, jaibas, texturas; Carmen, mi plumaje no es de esos, Carmen, sin ti no puedo; sin ti, nunca, Carmen, hoy te extraño más, sin ti, no hay mar.

Las palabras no cubren la ausencia; todo es desnudez y salitre en esa lotería mural del desencanto. Las paredes orbitan en torno a Carmen, los pájaros, los número 5, 7, 3, 9 se encajan en la piel al lado de los peces, las libélulas, los conejos en un orden absoluto como un paleolítico en el que cayera de sorpresa un arqueólogo despistado y tristón.



Hoy

Ahora



Yucatán.

En *Cien años de soledad*, García Márquez le pone nombre a las cosas para que un pueblo recuerde qué es una taza y no la confunda con una gota de agua. Amador Montes quiere que reconozcamos los chichicuilotes de pico largo y patitas quebradizas que rodean un lago blanco de salitre en el que debió afincarse una ciudad.

Sus animales son mayas, como la tortuga que da a luz a tantísimas hijitas y las avienta al agua del océano aunque mueran en el intento. El agua se lleva todo, hasta la obsesión de Carmen.

La pintura es el desierto.

¿Qué queda de nuestros amores? ¿Un conejo de orejas paradas para oír mejor lo que nadie quiere saber? ¿Qué queda de nuestros amores sino esa fauna sepulcral? ¿Es el sepulcro la antesala del cielo?

¿Qué queda de nuestros amores sino el símbolo anónimo del desencuentro?

Una rayita en la pared que busca a otra y jamás la encuentra.

Amador Montes enmaraña sus amores, los mata en la pared. Si me pongo en sus zapatos que él llama “zapatillas” me remonto a los años treinta y a los zapatos negros de trabita de Tina Modotti, quien caminó del brazo de Julio Antonio Mella, asesinado en la calle de Abraham González.

A ella no le pasó nada.

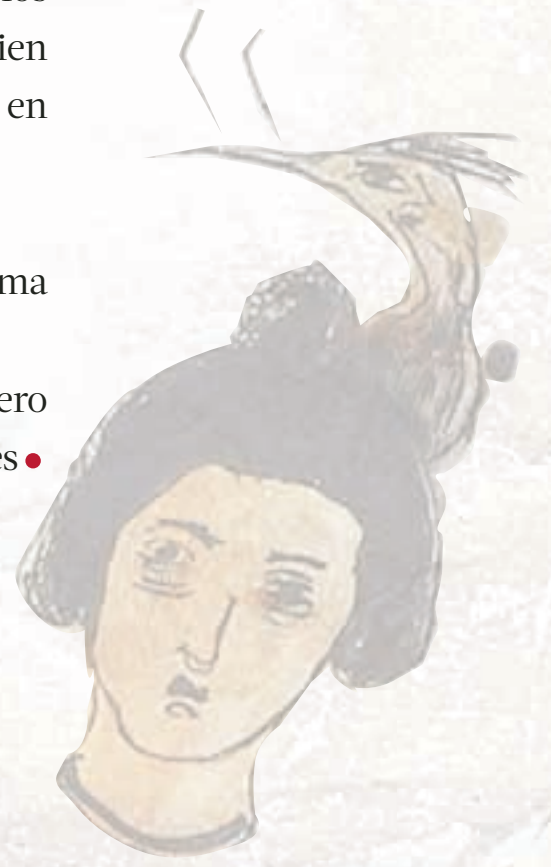
A Carmen le pasó toda la pintura de Amador encima y la dejó en las puras letras.

“Para ti, mi querido amor”. Carmen, ya no quiero estar sin ti, escribe con puntos de luz Amador Montes ●

DESPUES DE TI

HOMBRE NIDO

PARA TI CUANDO DEPIENTES







PAJARO

MARZO 23

17-



NO
NUNCA

2-





Reunión de los magos II,
198.5 x 48 x 38.5 cm,
bronce a la cera perdida, 2017







Reunión de los magos III,
189.5 x 48 x 38.5 cm,
bronce a la cera perdida, 2017



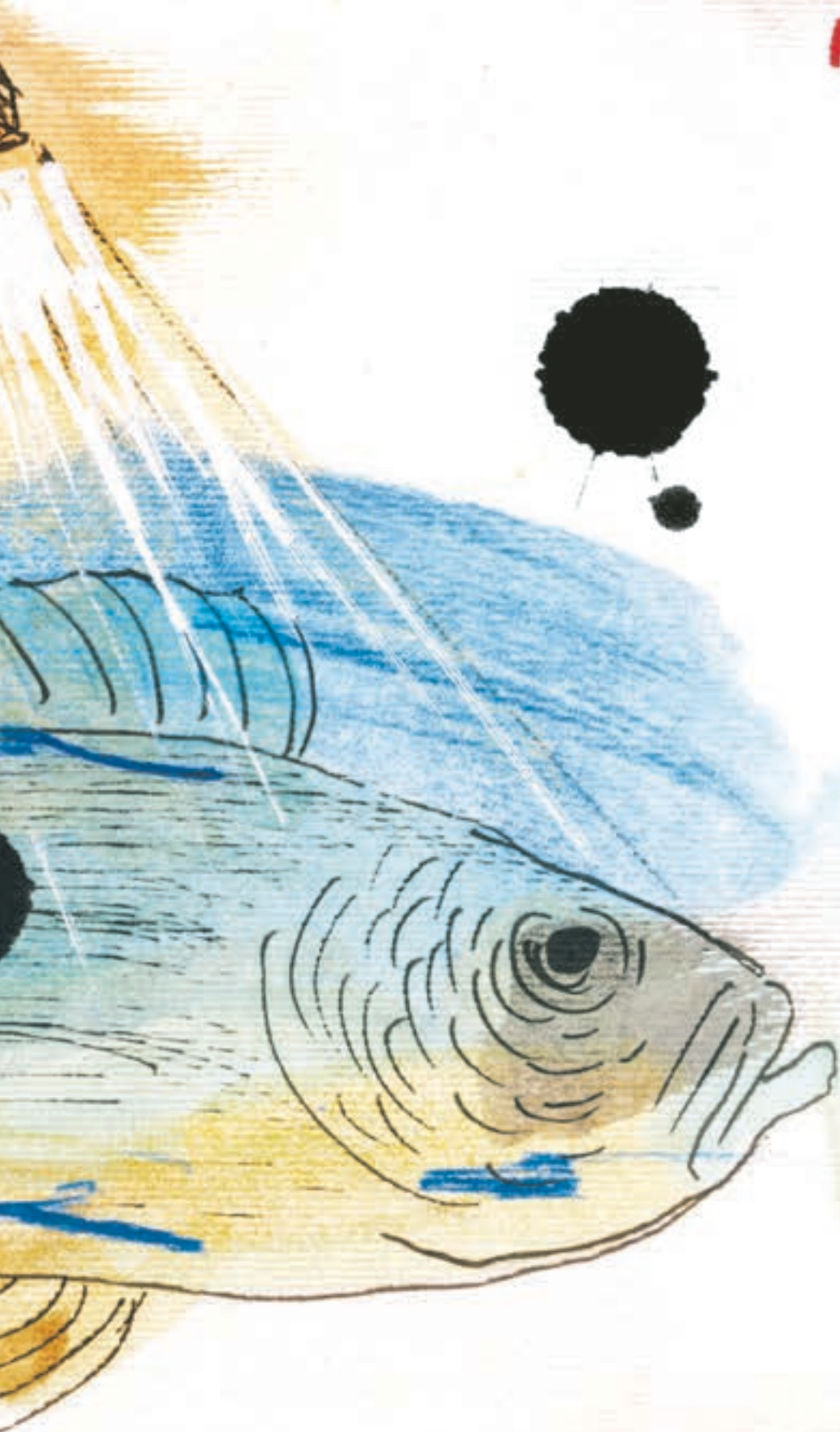




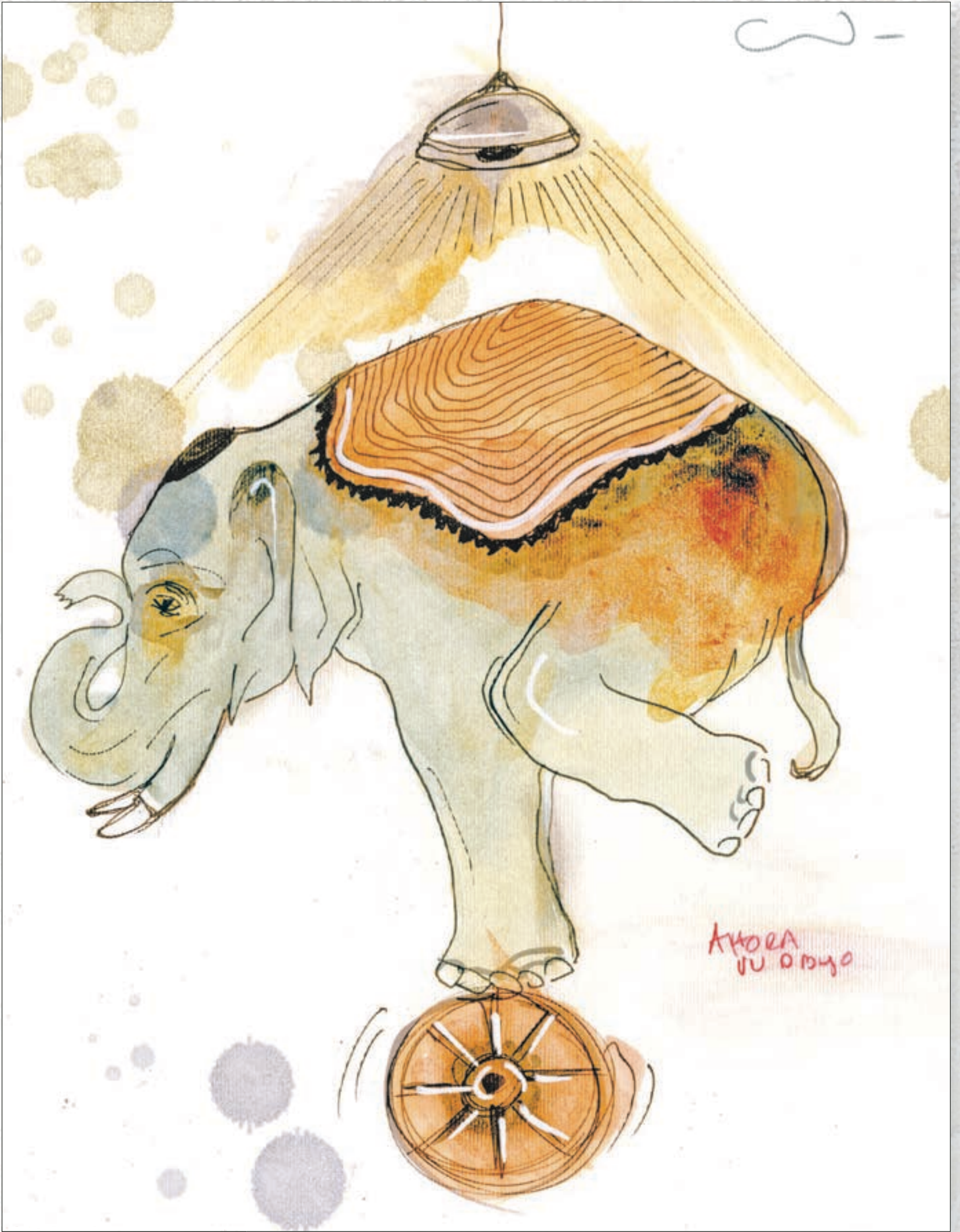
PARTE DE MI
SE QUEDA AQUI

NUNCA
SINTI

NO ORAYUCC









La reina,
220 x 150 x 70 cm,
bronce a la cera perdida,
2021

HOMBRE
NIDO -
2024
OBY
MEE

NO

PARA TI
quien
curren

Soy un
pintor que
escribe.

2024







2-

1/4

PAJARO -





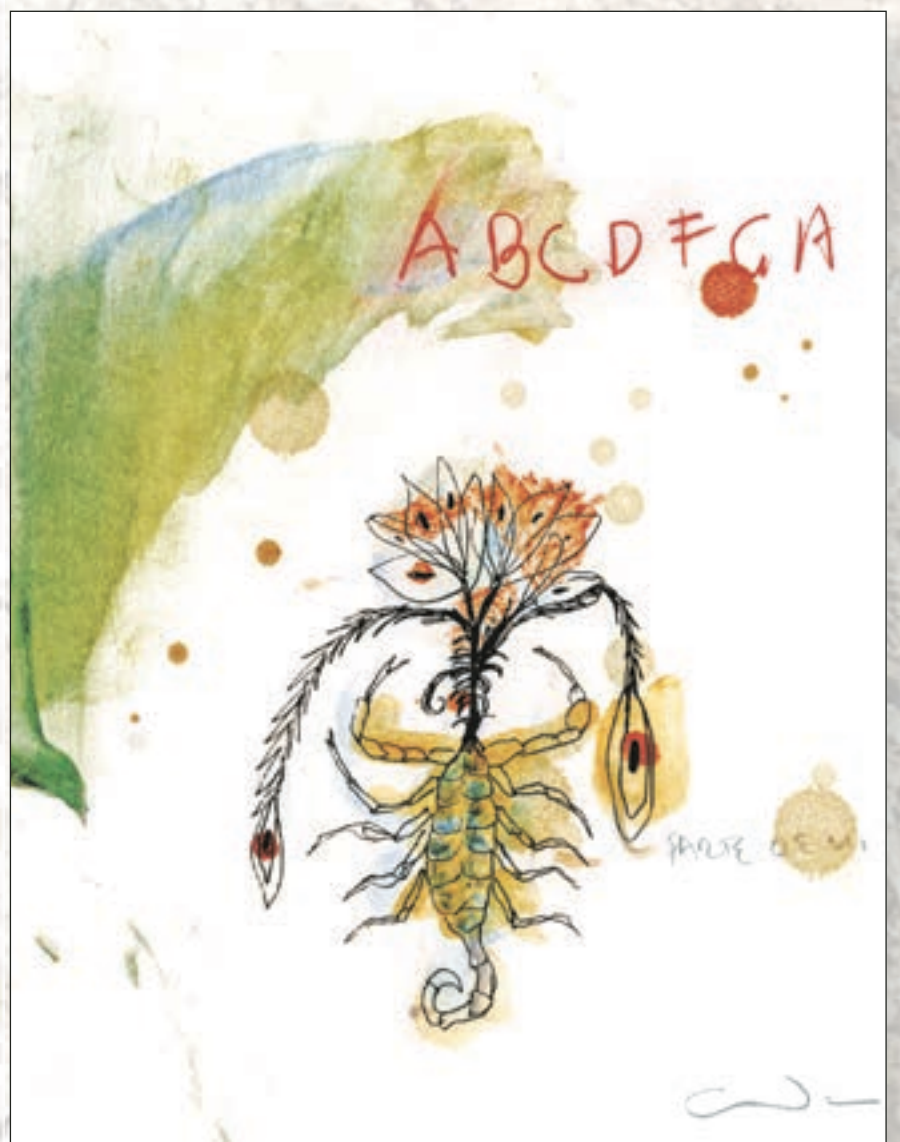
SINTI
NOV 12

51608 72







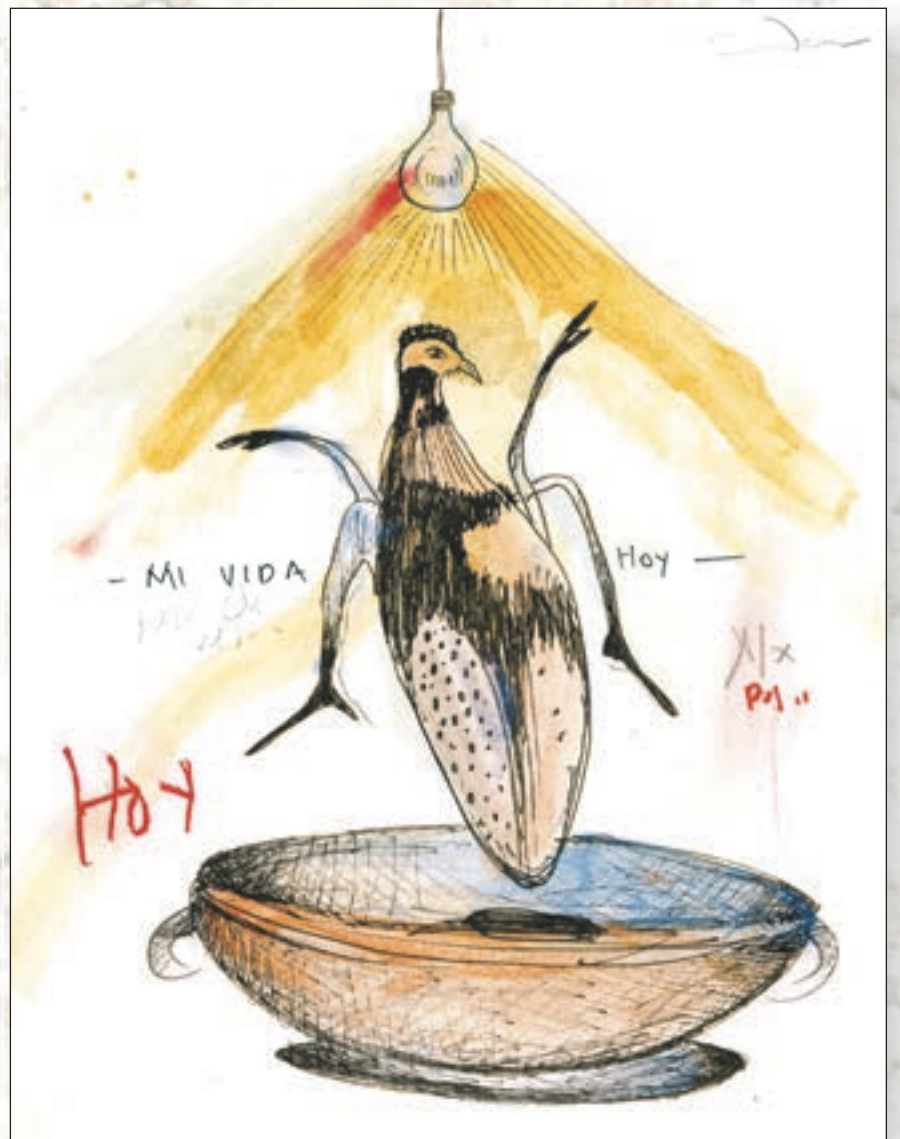






144156
—
XI













B. Juárez, óleo y hoja de oro (23.5 kilates) sobre tela de 150 x 180 cm, es la pieza que México obsequió a la ONU en 2021, cuando el país ocupó la presidencia del Consejo de Seguridad. La obra a su vez fue donada por Amador Montes a la misión de México, donde está expuesta.

- Directora General: CARMEN LIRA SAADE
 - Edición: Fabrizio León Diez
 - Fotografías y video: Luis Castillo
- Diseño: Francisco García Noriega / Marga Peña
 - Revisión de textos: Adolfo Cervantes Ortiz
 - Digitalización: Tonantzin García
 - Versión digital: David Hilhorst
- Coordinación y supervisión de impresión: Felipe Santacruz
- Procesamiento de imagen: Francisco del Toro, Adrián García Báez, Jesús Díaz, Israel Benítez y Ricardo Flores

